

8-23-1978

Interview no. 471

Antonio Wong M.

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Antonio Wong M. by Virgilio H. Sanchez, 1978, "Interview no. 471," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Antonio Wong M. (1925-)
INTERVIEWER: Virgilio H. Sánchez
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 23 y 27 de agosto, 1978
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 471
TRANSCRIPT NO.: 471
TRANSCRIBER: Irene Ramírez
DATE TRANSCRIBED: octubre de 1981

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Ex-indocumentado)

Nacido en Durango; su padre era chino y su madre mexicana; vivió y estudio en China cuando era niño; trabajó por 16 años como indocumentado en los Estados Unidos.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; recuerdos de China; descriminación que sufrieron en China; repatriación a México; experiencias laborales en México; experiencias como indocumentado en los Estados Unidos; como fue descubierto por Inmigración de parte de su novia norteamericana; su vida actualmente en México.

Length of Interview: 1 hora, 45 minutos Length of Transcript: 55 páginas

Antonio Wong M.
por Virgilio H. Sánchez
23 de agosto de 1978

S: Primero que todo, ¿me quiere hacer el favor de decirme dónde y cuándo nació?

W: Sí. Nací aquí en el estado de Durango en un pueblito minero llamado Velardeña, Durango, allá en el año de 1925, por cierto un 22 de enero. Allí nací y me crié yo hasta la edad de tres años en que mis padres me llevaron para China, que fue donde me crié you hasta la edad de 12 años.

S: Qué fantástico. ¿Cómo se llamaban sus padres?

W: Mi papá se llamaba Gilberto Wong, y mi mamá Josefina Marrufo.

S: ¿Qué recuerda Ud. de sus padres?

W: De mis padres, pos muy bien todo, guardo memorias muy buenas de ellos, tanto mi padre cuando nos llevó para allá pa' China y nos quedamos allá nosotros algunos nueve años. Allí fue donde me eduqué yo, mis principios de educación, que fue en chino y en inglés. Y me crié en un seminario de padres Salesianos y que también guardo muy grato recuerdo de ellos, de todos los sacerdotes y jesuitas de allá. Y luego nos vinimos en el 1937.

S: ¿Qué recuerde Ud. de China? Platíqueme cómo era allá.

W: Pos de China, pos es muy pobre, especialmente para nosotros los extranjeros. Porque mi papá se casó con una extranjera y tuvimos un poco también, aunque no lo crea, hubo poco discriminación. En realidad sí existe, porque yo creo que tal vez mi abuelito /quiso/ que el hijo mayor se casara con una china de allá; y se vino aquí a México y se casó con una mexicana. Y tal vez eso lo molestó un poco y tuvimos un poco de discriminación. Porque allá en China se suele que la esposa del hijo mayor, las demás esposas deben respetársele como la esposa de los cuñados mayor o las hermanas, ¿verdad? Y mi mamá nunca llegó, nunca tuvo ese tratamiento por el simple hecho de ser extranjera.

S: ¿No le dieron ese tratamiento?

W: No en ese lugar, no.

S: ¿En qué otra forma lo molestaron?

W: Pos fue de eso nada más, porque no la querían. Con eso más que suficiente. Pos es un asunto moral. /En otra forma/ no lo molestaban, no era económico. Mi papá aquí /en México/ hacía muy buen dinero. Y cuando fue allá, pos no, no le gustaba el trabajo y no creyó trabajar por el salario que trabajaban los demás, que los conocemos nosotros por coolie^{*}, que es cargador o cualquier de esos otros trabajos. Porque en el campo de la fotografía y el cocinero, allí no, no es negocio. Allí hay muchos cocineros. Principalmente, cualquiera es cocinero allá en China, especialmente el hombre más que ni la mujer.

S: Sí tienen mucho conocimiento de cocinar. ¿Y qué recuerda Ud. de sus años en la escuela?

W: Pos yo me terminé mi escuela elemental, que equivale aquí, como quien dice, la primaria, parte primaria, en el colegio de los padres Salesianos, como dije yo antes. Y ya después de ése seguí la carrera de sacerdocio durante dos años nada más.

S: ¿En China?

N: En China. Y ya para esa fecha ya nos regresamos nosotros a México.

S: Bueno, ¿y en la escuela sí lo trataban bien o lo molestaban los demás allí?

W: Nada en absoluto. Nos trataban muy bien como son todos los sacerdotes, todos los misioneros.

S: Pero digo, los compañeros chinos.

W: Nada. Allá sí /creían que todos/ somos iguales. Todos somos hijos de Dios y todos somos hechos del mismo material y todos tenemos sentimientos.

* Palabra en chino que significa cargador o obrero.

Allí sí era una cosa justa dentro de la religión.

S: ¿Y los muchachos también lo trataban bien?

W: Todo, todo el mundo. Allá había portugueses, italianos; había franceses, japoneses. Inclusive que fuera de allí del seminario era tratar mal a los japoneses, porque son los enemigos mortales los chinos y los japoneses. Pero en cambio allí adentro no, son iguales todos.

S: ¿Y se trataban bien?

W: Los trataban muy bien.

S: ¿Recuerda Ud. algún amigo chino que haya tenido?

W: Muchos. Tuve portugueses, tuve chinos también, tuve ingleses. Más ingleses, predominan ingleses que norteamericanos, porque allí en Hong Kong es un protectorado de inglés. Creo que fue desde 1850, algo por así.

S: Ah, sí, es lo que le quería preguntar. ¿Dónde estuvo precisamente?

W: Estuve en Hong Kong y Kowloon. Hong Kong es una isla bastante grande y de importancia, y enfrente exactamente en la costa que ya es como dicen en inglés, mainland, es Kowloon, que significa nueve dragones.

S: ¿Y Ud. habla el chino?

W: Hablaba el chino allá y el inglés, y luego tuve nociones de varios idiomas por los padres Salesianos. Los enseñó francés, italiano, portugués, y un dialecto filipino, el tagalog. Pero ya de eso, olvidé todo.

S: ¿El chino también?

W: No, el chino, pos todavía cuando recién venido aquí a México era mi único idioma, el chino y el inglés. Pero dejé de practicarlo, pero eso porque después de que vinimos aquí a México nos fuimos a un rancho a vivir, y duramos 26 años, por la situación económica de mi mamá--vino sola y sin esposo /y/ yo sin padre.

S: ¿Pos qué le pasó a su papá?

W: Mi papá se quedó en China. Nosotros vinimos como repatriados cuando Lázaro Cárdenas. Que es otra cosa, hubo reparto de tierra, expropiación petrolera. Tuvimos que agradecer también al General Lázaro Cárdenas por eso.

S: ¿En qué aspecto fueron repatriados?

W: Bueno, porque él tuvo conocimientos por medios de sus embajadores que en esa época estaba el Dr. Francisco Castillo Nájera embajador en el Japón. No tenía México relaciones con China, nada más con Japón. Y su embajador le había platicado todas las vicisitudes que tenían las mujeres mexicanas casadas con chinos. Y yo creo pidió aquí al congreso que aprobara una ley para repatriar a todos los mexicanos que hubiera por allá, y nosotros fuimos unos de ellos que vinimos en el último viaje. Fuimos como 200 familias que venimos en ese barco.

Pero mi mamá también trabajó como intérprete por uno de los ayudantes del embajador de allá del Dr. Francisco Castillo Nájera. Ellos tenían varios ayudantes para que tomaran informaciones--consultas, datos y todo lo que es necesario para un embajador. Y este ayudante del embajador conoció a mi mamá por medio de la iglesia también, ¿verdad? Era un hombre que era muy católico, culto, también ayudante del doctor. Y fue como conoció a mi mamá, por medio de un sacerdote de allá. Dice:

--Mira, aquí tenemos mujeres mexicanas.

Y siempre la religión fue /Ta/ que nos ha ayudado. Porque sin el contacto de ese hombre que hubiera ido a la iglesia allá en China, en Hong Kong, mi mamá no hubiera conocido. Ese hombre, ayudante del doctor, era muy católico y iba a China a visitar nomás para conocer, yo creo, el pueblo, para conocer el país, costumbres, y todo lo que se relaciona a ellos. Y toca que como es católico iba frecuentemente a la iglesia. Y al ir a la iglesia, conoció a un sacerdote, que de momento no recuerdo su nombre. Y allí fue

cuando presentó a mi mamá.

Y entonces hablando con ella, hizo que mi mamá a ver si podía organizar a tomar, así como Ud. está tomando una inquesta de este _____, ¿verdad?, ella está tomando a ver si podía recabar datos de cuántas mujeres vivían a gusto o los que no estaban a gusto en este país. Y entre ellos los que visitó mi mamá, la mayoría de ellos no estaban a gusto porque sus costumbres, algunas de las religiones son diferentes, especialmente más de ellos es por el idioma, que tuvieron dificultad que no se adaptaron, no pudieron aprenderlo. Especialmente las mujeres que se casan ya con varios de familia y ya era mayor de edad, no era tan fácil adaptarse a China, sus costumbres, sus comidas, y menos su idioma, que es tan difícil de hablar. No es como el español y inglés que tiene abecedario. Allá no, son caracteres, y cada letra representa una palabra completa.

Así es que en esa entrevista con ellos mi mamá entonces empezó a conocer primero por alrededor de la iglesia, los que frecuentaban la iglesia, lograron saber que había muchas mujeres mexicanas que no deseaban más estar en China, querían regresar a su país. Y así fue como entonces hicimos una solicitud y luego llenamos papeles y todo, y se mandó primero al consulado que estaba en Japón. En Japón el consulado mandaron todos los datos para el gobierno, para Relaciones Exteriores aquí en México, para que se lo presentara al gobierno, que fue en esa época de Lázaro Cárdenas. Y Lázaro Cárdenas, como un hombre, para mí ha sido un hombre muy bueno. Tomó en cuenta esos detalles y esas necesidades que tenía la mujer mexicana en China. Y yo creo de algún modo él hizo repatriarlos. Yo creo que aquí hizo una ley o hizo alguna cosa, en forma que yo desconocí en aquel tiempo.

S: ¿Así es que su papá escogió quedarse allá?

- W: Por una parte no exactamente. El no quiso separarse de la familia, pero ya para la edad que él tenía, a falta de dinero, no era fácil para él para venir. El no podía venir repatriado. Como él estaba todavía considerado como extranjero chino, no podía ser repatriado a México porque China es su país. Y para venir aquí a México le costaría en aquel tiempo dinero. Y el dinero para allá en China nunca ha sido fácil. Ni es fácil tampoco.
- S: Entonces él hubiera querido venir, pero no pudo.
- W: Hubiera querido, sí.
- S: ¿Allá murió él?
- W: Murió, y por la misma causa murió, yo creo. Mi mamá platicó que fue su tristeza, habernos separado de él. Porque estábamos muy unidos.
- S: ¿Cuántos eran Uds.?
- W: Nosotros éramos tres. Y en actualidad tengo una hermana, Evangelina Wong, que está casada aquí con Rafael Chong. Y otra hermana mía que se llama Consuelo Wong se casó en China con un escocés, escosés e inglés, apellidado Brown, George Brown. Ellos actualmente radican en Escocia, exactamente el pueblo Edinburg.
- S: ¿Así que hasta qué grado escolar llego allá?
- W: Allá los grados ingleses empieza del grado doce, y luego va bajando hasta terminar en el uno. Entonces ya cuando termina en uno, ya está terminado la preparatoria. Parece que es del quinto o sexto, empieza la preparatoria. Y luego terminándose hasta el llegar al número uno, entonces entra uno a un profesional, una carrera o algo así.
- S: ¿Y Ud. hasta qué año termino?
- W: Yo llegué hasta ocho nada más. Estuve cuatro años.
- S: ¿Ud. se vino para acá para México?
- W: Sí señor.

S: A vivir a un rancho me decía, ¿verdad?

W: No, llegamos otra vez a Velardeña, Durango, y allí pos no había nada que hacer. Para mi mamá no /había/ vida, pos es un pueblo muy chiquito, no había en que trabajar. Así que nos vinimos al año siguiente, o menos de un año, nos vinimos aquí en San Pedro. Mi mamá estuvo trabajando aquí en San Pedro como mesera, trabajó durante dos o tres años. Y luego de allí creyó ella más sano, y pos por la renta y todo lo que Ud. quiera, eso en un rancho era más fácil, no se pagaba renta. Se hace uno su casita, su jacalito, lo que fuera, y ya podía uno vivir. Así que nos llevó para allá a nosotros, a Evangelina y a mí, que fuimos los únicos que nos vinimos de allí. La otra hermana se nos casó allá.

Así que en el rancho fue donde aprendí yo un poco de la agricultura allí, aunque sea rudimentario. Pos en aquel tiempo no había tractor ni nada, así es que lo trabajaba ahí nomás con las mulas y a mano, azadón, pala, hacha. Eso fue lo que me enseñé a trabajar.

S: Qué bien, qué interesante.

W: Pos no tenía otro modo de educarme más mi mamá. Y pos aquí hubo huelga profesorado entonces en aquel año. Parece que fue 1941 o '40, hubo huelga en la escuela Centenario. No les pagaban a los profesores y hicieron una huelga. Yo no resistí. Me fui antes de terminar el sexto año precisamente. Ya había estado yo en el sexto año, pero no lo terminé. Me faltaba como unos cuatro meses cuando mucho.

S: ¿Es que de allá se vino y estudió acá otra vez?

W: Sí, aquí tuve que empezar a estudiar. Pero estuve dos años en la escuela nada más porque el primer año le entré y duré nada más como un mes. Y por mis conocimientos en aritmética y el inglés, el abecedario, creyeron que yo ya sabía el abecedario, ya sabía suficiente, y me pasaron inmediatamente

a tercer año. En el primer año estuve con la profesora Rosa Luna de aquí de San Pedro también. Y luego en tercer año estuve con el profesor Raymundo Rodríguez, que acaba de cumplir 50 años en el magisterio. Y de allí duré también como un mes y medio, y luego me pasaron a cuarto año. Cuarto año ya estaba casi por terminarse, como unos cuatro o cinco meses por terminarse, y me pasaron a quinto año. Quinto año duré todo el año. Y luego me pasaron también hasta sexto año con el profesor José Hernández García. Y de allí ya como unos cuatro meses antes de terminar, me salí yo por la huelga. Por eso no me recibí.

S: Sí, no termino, no se graduó.

W: No terminé nomás.

S: ¿De allí Ud. a dónde pasó?

W: De allí me fui pa' el rancho, esperaba si la huelga terminaba. Y pasó mucho tiempo. No terminó la huelga, y yo empecé a trabajar en el rancho allí nada más. Y después empecé a recorrer la república.

S: ¿Por dónde fue, por dónde anduvo?

W: Anduve principalmente primero por los llanos de Durango, allí /con/ un otro amigo que estaba aquí en San Pedro, Pablito Wong. Anduve con el hijo de él comprando maíz por aquel rumbo. Manuel Wong se llama el muchacho. Y con él anduve por allá en el estado de Durango, Zacatecas, San Luís, Aguascalientes.

Y después otra vez regresé y entonces me ofrecí...en aquel tiempo era Servicio Militar Nacional. Y mi mamá me ofreció como voluntario para que fuera a prestar mi servicio a ver si obtenía una utilidad. Porque ya que no pudo sostener mis estudios para una cosa mejor, así que dijo que tal vez en el ejército podía ayudarme en algo. Pos me dejaron salir con los muchachos activos, y me tocó ir a Guanajuato. Y de Guanajuato me pasaron

al estado de Jalisco, y allí fue donde cumplí mi año de servicio en el cuartel Pedro Moreno, Cuartel Colorado que lo nombran. Allí cumplí un año, y después regresé y volví a trabajar en Guadalajara.

S: ¿Y aquí en México los mexicanos nunca lo han molestado?

W: Pos nada más cuando estaba joven. Me decían siempre "chino". Y cuando estoy con los chinos, me dicen "mexicano". Nada más eso. Pero no me molestan, no me...bueno, nada que me duela, nada más palabras. Pero es natural. A nosotros, aquí me conocen todos como chino, por el apellido principalmente. Nada más.

S: ¿Y luego los chinos?

W: Los chinos...soy mexicano. Es natural yo creo alguien que tiene, el que tiene dos sangres, es costumbre yo creo ya aquí. En cualquier parte del mundo, porque no es ni de uno ni de otro.

S: Viene de las dos.

W: De las dos, sí. Pero yo me consuelo porque yo sé que ante los ojos de Dios yo soy humano y soy un hijo de El como cualquier otro. Cualquier que pueda tener hasta la sangre azul, soy igual para El. Con eso me consuelo yo.

S: Bueno, en realidad de acuerdo a una definición que estaba yo leyendo, tal vez sea Ud. más mexicano que chino. Porque según esta definición de este artículo que yo leí de un doctor, que se me hizo muy interesante, según la persona del vientre de que nace es a la raza que más pertenece. Si uno nace de un vientre mexicano, es mexicano más que la otra raza. Si uno nace de un vientre inglés, es más inglés.

W: Pos yo tomo la cosa más simple, ¿verdad? Porque yo pienso si mi madre fue mexicana y nací en el suelo mexicano, soy un poco mexicano. También

soy chino porque desciendo de un chino, nada más. Y quiero dos razas. Para mí es tan buena la raza china como la raza mexicana. Y a los dos los quiero, los dos razas.

S: Sí. En realidad el individuo que tiene más cultura aprecia más a las culturas, porque está más acostumbrado a vivir con ella, ¿verdad? Muchas veces no es que no le guste a uno una cultura, sino es que no está impuestó a convivir con aquella cultura. Y ya una vez que aprende uno a convivir, pos se vive muy agusto.

¿Y luego de allí a dónde pasó, Sr. Wong?

W: Pos aquí me estuve en el rancho hasta el año de 1947, que fue cuando falleció mi mamá. El día 22 junio, día de San Pedro en 1947, murió ella; y ya me quedé solo completamente porque ya mi hermana se vino para San Pedro, yo me quedé en el rancho allá con una tiendita. Pos empecé a vivir allí, y dure así exactamente tres años, del '47 hasta 1950.

S: ¿En qué año se casó?

W: Me casé en el '50, el 14 de septiembre de 1950. Y precisamente porque después de estar tres años solo me aburrí de hacer una vida de mala compañía, como de un perrito. Está solo; se enferma uno, no hay quien le dé un vaso de agua, ni quien le lave su ropa y todo. Y luego pos siempre extrañaba a mi mamá y me faltaba cariño. No, pos me busqué una muchacha, la que es mi esposa desde aquel tiempo hasta la fecha. Dije:

--No, pos yo me caso con esta muchacha.

Me gustaba, era Ta más guapa de allí del rancho. Así que nos casamos en el '50, y ya nació primero Finita, que por cierto nació allá en Matamoros. Y después nació Toñito, nació aquí en San Pedro. Pero para esa fecha ya estaba yo trabajando aquí con Don Manuel M. Cabazos. Y aquí me estuve una temporada, y me volví a ir al rancho. Y así nada más, ir al rancho y

venirme para el pueblo, Gómez Palacio. Aquí /me estuve/ trabajando.

Según no trabajo porque uno no es más que jornalero. No estoy preparado para ningún trabajo especializado.

S: ¿Y cómo se apellidan sus hijos?

W: Mis hijos son Wong Romero.

S: ¿Su señora cómo se llama?

W: Mi esposa Rosalía Romero de Wong.

S: ¿Y luego de allí, Sr. Wong?

W: Pos de allí ya después pasó el tiempo. Pos me vine a San Pedro, estuve trabajando. Y luego pos aquí el campo de acción es muy chico, así es que siempre buscando, más o menos trataba yo una vez para pasarme allá a Estados Unidos. Llegó un amigo que conocí aquí en Gómez Palacio. Por cierto que serví de guía para él. Se llamaba Charley...no recuerdo el segundo apellido.

S: ¿Americano?

W: Norteamericano. Vino aquí de paseo. El es detective allá cerca de San José, un pueblito que se llama Los Gatos, California. Y vino aquí, me conoció en la gasolinera, y luego pidió permiso a mi patrón que si podía que lo llevara como guía, porque tenía interés de conocer Guadalajara y los ciudades alrededores de allá de Michoacán. Buena suerte que el patrón accedió y me dejó ir con él como guía y como acompañante. Y nos fuimos y le gustó mi modo de ser. Me trataba igual como si fue él, porque yo pensaba que él iba a rentar un cuarto en un motel y me iba a dejar quedarme en el coche nada más. Pos yo soy un...trabajaba /en/ una gasolinera, todo lleno de grasa y todo. No, él rentaba cuartos con doble camas donde yo almorzaba, él almorzaba también igual. Servían la mesa, pedía lo que yo quisiera. Me trataba como si fuera un familiar de él,

un hijo inclusive, un buen amigo.

S: Trato parejo.

W: Trato parejo, exactamente. Fuimos a Guadalajara y todos los lugares cer-
quitas por allí, alrededor allí. Le gustó y /dijo/:

--Cuando quieras ayuda mía para internarte a los Estados Unidos si
tienes interés de conocer allá, me dice para yo a ver en que forma
arreglo.

Entonces yo desconocía que tan lejos estaba San José y todo eso. Pos de
vez en cuando me hablaba a la gasolinera y platicábamos un poco. Y luego
me volvió a decir:

--Fíjese yo voy a venir cercas. Voy nada más hasta la frontera. Si
tú quieres venir yo tengo interés de que a ver si arreglas para que
te vinieras aquí al otro lado.

Pos sí, yo pensé que estaba muy cercas San José. Dice:

--Bueno, yo voy. Nos vemos en Ciudad Juárez.

/Fijamos/ una fecha en vernos y me fui con tiempo, y allí lo estuve espe-
rando. Llegó y luego fuimos a inmigración, a una parte en aquel tiempo
que por cierto desconozco yo muy bien.

S: ¿En qué año era?

W: En 1958 me parece aproximadamente fue. Entonces me dijo él, dice:

--Vamos a ver cómo hacemos para que arrees tus papeles para que
pases al otro lado. Y allá al otro lado te consigo trabajo para ti.
Tengo conocidos, tengo amigos y te pueden dar empleo así como eres
tú de trabajador.

Y allí en Juárez cuando fuimos a la ventanilla, lo primero que me pusieron
en el papel fue 50 percent Chinese. Así lo puso la muchacha en una margen
derecho arriba del papel de la solicitud.

S: ¿En el consulado americano?

W: Sí. Y luego le pregunté a la señorita:

--Bueno, ¿qué significa 50 por ciento Chinese?

Ya tenía nociones yo en inglés también de lo que escribía ella, y español. La muchacha también hablaba español. Pero ya dijo que para los chinos hay una cuota especial que para otras nacionalidades. Y es que Estados Unidos no...me dio a entender eso, que la cuota pa' los chinos y pa' los negros es mínimo. Y pa' otras nacionalidades, me imagino como los ingleses o gente un poco más blanca, ¿verdad?, hasta inclusive hasta el mexicano, una cuota más extensa. Porque yo me imagino, también después hice mi observación, dije yo:

--También pensarán que si van muchos chinos para allá, pos con el tiempo ya no es Estados Unidos, ya sería parte China, ya ve cuantos chinos hay. O negros, son muy notables su color y los chinos por sus ojos. Así que una cuota. En aquel tiempo pregunté y no sé si era 2,000 o 5,000 por año; ellos tenían tantas peticiones que estaban rezagados que pasaba /el número/ de 15,000. Quiere decir que si pa' el tiempo que yo, si me aceptaran mi petición, tardaría todavía varios años para que me dieran una entrevista. Y luego me examinaban, me pasaban un chequeo médico; y si acaso me aceptaban, si llegaban todos los requisitos del amigo mío, que tiene casa, tiene propiedades allá y podía garantizar mi sostenimiento allí para que yo no diera ni un problema especialmente allí a Estados Unidos con el trabajo, que no fuera yo a quitar trabajo a alguien. Pos no, veía yo que las esperanzas mías eran muy remotas para ingresar. Entonces dije:

--Yo no creo que tengo más remedio que regresarme allá a donde estaba yo a Gómez Palacio.

Entonces dijo él:

--Mire, allí en Casas Grandes, Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, tengo un amigo que es de Arizona, pero es amigo mío porque él es un aviador. En aquella época era un aviador para uno de los políticos aquí de México. Aquí los políticos se pueden dar el lujo de tener aviones particulares y luego inclusive tener pilotos norteamericanos. Y ese era un piloto retirado, ¿ve?

S: Norteamericano.

W: Norteamericano. Manejaba bombardeos. Así que un aeroplano bimotor o uno de esos otros, pos era muy fácil para él. Y traía un hijo que también era detective. Y me imagino por cierto que tiene la placa 13 de Arizona.

S: ¿La placa 13?

W: La placa 13 de Phoenix, Arizona. Recuerdo muy bien porque como es detective le pregunté yo por la placa y todo, y él me dio, porque es el modo de identificarse, por número de la placa de ellos. En aquella fecha estoy hablando, de 1958 y '59, '60, que fue cuando estuve yo trabajando con el papá de él. Y entonces empecé, dije:

--Bueno, sí voy a trabajar ya aquí en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua. Era un rancho que tenía manzanas, tenía alfalfa, bastante agua que brotan del suelo, manantiales. Mucha agua, tenía mucha alfalfa, y cría de marraños también.

Y él entonces empezó a comprar también pocos terrenos alrededor de allí de los que estaban. Compró primero un terreno bastante grande, yo creo que arriba de 50 hectáreas de alfalfa, una casa muy bonita de dos pisos, y muchos manzanos allí. Después me dijo a mí que si yo podía arreglar con él para hablar con unos mexicanos, sus vecinos allí, para que le vendiera una de las tierras de una hectárea, dos hectáreas y todo, para ampliarse él más. Y así lo hice yo gestiones también. Por cierto que

me daba un porcentaje por cada hectárea que le compraba yo. Y así le compré un terrenito de allí a él. Y estuve trabajando con él más o menos como dos años. Y en ese lapso yo llevé a mi familia para allá, mi esposa y mis hijos. Entonces ya estaba Finita, Toñito, María del Carmen, también yo creo que estaba Rosa María, estaba chiquita Rosa María, y también Violetita, que ahora me recuerda mi señora que ya también había nacido. Y nos fuimos todos allí. Pero quizás por la clima, quizás porque mi señora extrañaba sus familiares o el trabajo no le agradaba mucho. Pos para mí era normal estar en el campo, trabajar en el campo, que yo me he criado. Así que era normal para mí, era mi ambiente, se puede decir. Y mi señora decidió regresarse aquí a La Laguna, más bien cerca de aquí los familiares. Y yo me quedé todavía una temporada trabajando solo allí.

Después me regresé aquí a San Pedro. Y siempre yo creo que mi espíritu aventurero que nunca encuentro la paz, o no sé qué busco, cosa como que me falta, no sé qué cosa, que tengo que salir. Yo vi ese espíritu aventurero que siempre me ha dicho mi mamá y después mi señora. Y creo ya todo el mundo lo conoce. Y me hizo buscar otro ambiente. Y esta vez me dirigí a Mexicali, Baja California, y allí me estuve trabajando con el Sr. Cosío, Antonio Cosío, vecino aquí de San Pedro, conocido amigo. Nos criamos juntos también. Allá me fui a trabajar.

Primero estuve trabajando yo en la gasolinera y trabajé yo dos turnos a medio de sostenerme. Y Toñito allí fue donde terminó su sexto año, allí en Mexicali, la escuela de allí de ese rumbo. Y él y yo, Toñito y yo, trabajamos. El me ayudaba principalmente para trabajar 16 horas por día. Porque en un turno estaba como jefe de bombas, el encargado de la gasolinera, y las otras ocho horas lo trabajaba como lavador de coches o como empleado despachando gasolina. Y allí es donde Toñito me ayudaba. Porque

a veces yo estaba un poco desvelado porque allí mismo me quedaba en la gasolinera por economía al principio, por ahorrar lo de la renta. Me quedaba en la gasolinera y trabajaba esos dos turnos. Y después rentamos un cuartito, vivimos allí. Y es como trabajamos, y Toñito terminó su escuela allí.

Y después de ese trabajo conocí allí un Licenciado Buribi, hermano de un juez en esa época de Mexicali también allí; y un Sr. del Haro que es de México, permisionario de transportes; y otro Sr. Pedro Moreno, que también es permisionario de Baja California. Allí tenía como 30 permisos de la ruta de acarreo de algodón y de todo eso entre Mexicali y Ensenada, Baja California. Y entre ellos tres, ellos formaron una sociedad y compraron una ruta, o sea la ruta urbana de Mexicali. Entonces por medio de amistad y me conoció, yo creo le gustó mi modo de ser porque yo le llenaba sus camiones de gasolina, de diesel, y entonces me ofreció pagarme la misma cantidad pero menos horas de trabajo con trabajar con él. Y bueno, yo me fui con ése. Trabajaba 16 horas, y allá que fuera trabajar ocho horas y gano el mismo salario, y el trabajo más liviano. Entonces era pagador, liquidador de los choferes allí. Cada turno en la mañana, le entregaba boletos para cada carro; y a las dos de la tarde hacía el corte de caja. Y así sucesivamente a los dos que van a relevar los otros le volví a dar nuevos boletos a los otros, el relevo de turno de la tarde, para entregar en la noche. Así es que yo prácticamente tenía que estar desde seis de la mañana hasta las diez de la noche. Era yo creo también más de 12 horas de trabajo, pero era más sencillo. Había horas que yo no hacía nada, sentado nada más. Al menos que reportaba un camión descompuesto o cualquier avería que sucedía entre la ruta, yo iba a verlo o atender los camiones que necesitaban.

Pos también con ese licenciado y con esos otros dos individuos me fue mal, porque me prometieron una acción, el 10 por ciento de las utilidades de los camiones. Me nombraron como socios para pagarme ese sueldo. Y que al final de cuentas quebró la compañía, me salieron debiendo mi salario de varios meses, que por cierto mi familia lo llevó y se vio en muy mala situación aquí, porque yo tuve confianza en esos tres individuos. Ni me pagaron ellos. Todavía quedé guardado muchos recibos por varios meses de ellos. Y del 10 por ciento, eso ni se diga, porque los choferes se quedaron con la línea.

/PAUSA/

W: Y ellos decidieron a manejar por su cuenta la ruta; que al final yo no sé qué le pasaría, porque ya después cuando supe y después pasar tan malo con ellos sin sueldo que me pagaban, y no quise, regresé a la gasolinera. Porque así cuando dejé un trabajo, dejé yo bien. El se despidió muy bien de mí, me dejó que yo fuera a buscar mejorar mi situación el señor de la gasolinera, el Sr. Cosío. Así es que a mí se me hizo feo regresar con él, así busqué otra salida.

Entonces vino ese Sr. Moreno y me ofreció la situación para pasarme al otro lado. Y nunca quería, porque nunca he querido hacer cosas indebidos, cualquier cosa--ni cosa mala que parezca buena ni buena que parezca mala, para que no haga malas interpretaciones. Y nunca me ha gustado tampoco violar la ley. Siempre había sido muy derecho. Al menos yo crea, aunque otra gente puede tener opinión muy diferente a mí, porque las cosas a veces tienen otro punto de vista por otra gente. Pero para mí, yo siempre había sido muy derecho, trabajar lo más honrado que se pueda, aunque descuidé un poco de mi familia, para ser sincero. Por lo mismo, por el espíritu aventurero que tenía yo, descuidé mucho mi familia, que es la

queja que tiene sobre mí. Pero mi vida siempre ha sido, en aquella época, recta. Honrado, trabajador. Bueno tal vez es malo que yo mismo lo diga, ¿verdad?

Así es que no tuve otra alternativa más que aceptar ese amigo que me ofrecía un acta de nacimiento de un individuo que había muerto para que yo me hiciera pasar por él y poder irme a otro lado a trabajar. Pos ante las circunstancias, acepté yo. Tomé ese papel, me dio el mismo número de seguro social que había pertenecido a ese amigo, ese señor muerto, que se llamaba...ese señor es un primo del Sr. Pedro Moreno, el muerto. Su nombre era Reymundo Amarillas, y durante 16 años usé el nombre de él para trabajar en Estados Unidos. Y así se me conoció en Estados Unidos, Reymundo Amarillas.

S: ¿Qué papeles le dieron a Ud.?

W: A mí me dio la acta de nacimiento y el número del seguro social. Inclusive él me ayudó a pasar al otro lado, llevarme hasta Los Angeles, nada más.

S: Y cuando pasó por la aduana, ¿qué le dijeron?

W: Para pasar la aduana escogimos un día que había mucha actividad, muchos visitantes turistas como que van a San Diego allá a ver...San Diego parece que tiene una atracción allí, el mundo marino o algo por el estilo, los juegos o no sé qué cosa, para ellos. Y nos fuimos entre la familia de ellos. Escogimos un domingo en la tarde como de paseo. Fuimos. El señor escogió él mismo, su esposa, dos hijos mayores, y otros como cuatro o cinco niños chicos de mediana edad, mediana edad entre seis años hasta 15 años, y el otro tenía 19 años. Yo me fui en medio de ellos y todos enseñaron cada quien su pasaporte local, y el Sr. Pedro Moreno tenía pasaporte de residente. Así es que yo también saqué nomás un papel, papel en blanco. Y ellos nomás a ver todos que sacaran algo así, enseñar con la

mano, el inmigración o el del puente, dejaban pasar. Dice:

--Aquí vamos a San Diego.

No tuvieron objeción, dejaron pasar.

--Pase.

S: ¿Ud. nomás un papel en blanco?

W: Yo un papel en blanco les enseñé.

S: ¿Pero no les enseñó el acta?

W: No, no, no le enseñé nada. Un papel era en blanco nomás.

S: Pero sí, ya la tenía.

W: Ya la tenía en la mano, nomás hice...como intento de sacar, luego se lo enseñé así. Ellos sí lo sacaron todos, así enseñándolo.

S: ¿Pero era el acta?

W: Yo saque nomás...no, ni acta era, porque el acta lo traía en la bolsa de atrás por si me preguntara:

--¿Y su acta de nacimiento?

Entonces salía. Pero yo sí hice eso como intento de sacar algo, un papel en blanco nada más.

S: Nomás intento.

W: Sí. Entonces yo podía decir, si acaso me fallaba eso:

--No, lo dejé, yo creía que lo traía. Ah, pero aquí está mi acta de nacimiento.

Ese iba ser el papel. Pero ya que no hice más que intento a poner la mano así, medio sacar algún papel así, ya nomás dijo inmigración:

--Pase.

S: ¿Y Ud. se había memorizado ya el número de seguro y todo?

W: Sí, ya me había memorizado. Usé tanto ése que todavía lo tengo presente el número de seguro social que utilicé en aquella época y bajo ese nombre.

Y pasé, me llevé hasta Los Angeles él mismo. Ya Los Angeles, dijo:

--Bueno, ya de aquí tú corres por tu cuenta. A ver qué te encuentras por allí, cómo te acomodas. Y nos vemos. Y Ud. sabe que me vas a deber 400 dólares por este papel que te di yo.

--Está bien.

Para mí 400 dólares, dije yo, era 400 pesos. Yo no cuento como dólares, porque yo sé que trabajando allá, ya son 400 dólares, y no es caro para mí si pudiera ver un futuro, un algo mejor para mí. Tenía fe en mí mismo, y pos tenía una esperanza. Una esperanza es lo que me abrigaba realmente.

Me fui y llegué yo a un pueblito que se llama Goleta. Y eso porque por medio de plática en un restaurán... Perdón que hago interrupción aquí, ¿verdad? Se me había olvidado otro detalle. Después de que terminé trabajar en los autobuses, conocí otro señor, un hermano del Sr. Cosío, que es dueño de la gasolinera. Su esposa es árabe. Ese señor está casado, se llama Fernando Cosío. El se casó aquí en Gómez Palacio con esa muchacha árabe. Y en esos días, esa fecha, se le murió a un familiar y heredó un dinero. Y ese muchacho también tuvo fe en mí y me dio el dinero para que invirtiera a poner un restaurán. Como creyó que era chino, creyó que era bueno cocinero. Pero pos yo soy chino nomás de nombre pero yo /de cocinar/ no sé nada. Y lo dije yo de antemano:

--Yo no sé nada de restaurán.

Dice:

--Pero sí, tu modo de ser, tu modo de tratar la gente, posiblemente nos vaya bien.

Y bueno, invertimos ese dinero, 26,000 pesos en un restaurán que pusimos en frente del cine Variedades por la Avenida Madero. Le pusimos El Sombrero, un restaurán, que por cierto quebramos. Así es que esé fue

también otro detalle que se me olvidó.

S: ¿Y preparaban comidas chinas?

W: No, típicamente mexicanas. Sombrero se llamaba el restaurán. Así es que hice esa interrupción porque me acordé que había tenía otro detallito.

Así que cuando fui para allá, cuando estaba ya solo allá en el otro lado, como le dije yo anteriormente, en ese restaurán conocí un señor que vivía en Goleta. Era trabajador agrícola, y me había dicho el nombre de él y por donde vivía. De casualidad que cuando yo fui allá al otro lado, Goleta, me acordé del nombre de él. Inclusive me acordé de /Ta/ dirección de Fairview. Es una ruta nada más, no es una calle. Es una ruta, Fairview. Y /vi/ el nombre porque el buzón estaba en la orilla de la carretera. Es fuera del camino, no centro de la ciudad. Y fui y busqué yo allí, di con el lugar. Llegué en la madrugada. Me vino saliendo el sol allá cerca de la casa de él. Pero tenía internarme más allá donde estaba realmente su casa, porque yo no sabía si /todavía/ vivía /allí/.

S: ¿Se fue Ud. a pie, o cómo?

W: Me fui a pie. Y desde Goleta donde me dejó el autobús, me fui a pie allí. Allí de casualidad encontré al señor que ya iba a salir para su trabajo, y regresó y me presentó allí en la casa con sus familiares y todo. El señor éste se llama Isabel, ya no recuerdo el apellido. Chavelo le decían a ese señor. Dice:

--Aquí quédese mientras por el día hoy, mientras. Te arreglas, aquí descansas y todo, y mañana te llevo para presentarte con mis patrones y vas a trabajar. Hay mucho trabajo 'horita, principalmente la pizca de limón.

--'Tá bien.

Yo lo que quería era buscar trabajo, sea lo que fuera. Yo no le tenía miedo

al trabajo. Y así al día siguiente me llevó y me presentó con los mayordomos. Uno era mexicano-americano y el otro era italiano, los mayordomos los dos. Uno era mayordomo de los pizcadores y el otro era el mayordomo de los estriadores y los podadores de los árboles frutales de limón, principalmente, que se cultiva acá en Goleta, California. En inglés ellos le dicen Golida.

Y allí empecé a trabajar. Lo que necesitan era manos para trabajar para levantar la fruta. Empecé a pizar yo. Me pagaban a mí 50 centavos la caja de limón. Que al principio la falta de costumbre, la falta de conocer la pizca de limón que nunca lo había hecho antes, pos los primeros días me iba mal. Me sacaba mis 15 dólares, pizcaba 30 cajas, 35 cajas.

S: ¿Diarias?

W: Diarias. Así que sacaba más o menos de 15 a 17.50 dólares diarios cuando el tiempo lo permitía, cuando no lloviera o algo que hiciera.

S: ¿Y Ud. se registró bajo del nombre que le habían dado?

W: Así di mi nombre, Reymundo Amarillas, así como estaban mis papeles, mi acta de nacimiento que el Sr. Moreno me dio.

S: ¿Y coincidía más o menos con la fecha de nacimiento suya, o no?

W: Era más joven. El señor era como unos cuatro o cinco años más joven que yo. Pero yo aparentaba esa edad en aquel tiempo, así que me hice pasar por él.

Y en el trabajo ese en la pizca, pos ahí duré trabajando más o menos dos años, entre días buenos, días malos, lloviosos, o días muy buenos. Había un huerto que nos tocaba muy bien, huertas, pero no era más que unos dos meses que nos tocaba unas frutas bastante grande, de árboles jóvenes y que daban mucho fruto. Que llegaba yo a ser un pizcador bueno, regular se puede decir, porque yo pizcaba hasta 65 cajas. Y los mejores en nuestro

grupo era pizcar 80, 85. Pero eso no había más que como dos o tres hombres que /pizcaban/ esa cantidad. Y /la/ cantidad que yo pizcaba, pos era regular. En ellos no había más que como unos 20 o 30 de los 500 que había en nosotros que pizcaba esa cantidad. El mexicano es el que trabajaba mejor y pizcaba más. Entonces allí había norteamericanos que ya eran jubilados, eran marineos, pero la mayor de ellos eran borrachitos. Negros que dependían también del seguro social, del welfare que los nombran también allí. Ellos trabajan bajo otro nombre, bajo otro seguro social, pa' sacar dinero extra. Trabajando y recibiendo pago del gobierno, así lo hacían casi nomás para tomar vino.

S: ¿Cómo le hacían?

W: Ellos usaban otro número de seguro social, otro nombre.

S: ¿Pero de quién o cómo?

W: De cualquiera. No exigían identificación. To tenían licencia para manejar porque no tienen carros. Era muy fácil explicar. Si había ilegales, ¿por qué no iba a haber americanos ilegales? Si no solamente el mexicano es ilegal. En el mismo Estados Unidos hay ilegales, porque hay muchos. Si cualquiera /de/ ellos que van a los campos de pizca de limón, de naranja, por Santamaría, Lompac, por Goleta, por Santa Bárbara, por Santa María, San Luis Obispo, todo esa parte que ellos encuentran, hay muchos ilegales norteamericanos y gente de color que usan otro nombre ficticio para trabajar. O trabajan poquito menos de los 2,500 pesos que les admite el gobierno ganar anualmente.

Ud. sabe que ya el norteamericano gana más dinero sin trabajar que trabajando, porque de welfare, y a unos tienen una parte, pago que tienen como jubilados. Les da un pago. Mucho ex-marinos que conocí allí. Pero la mayor de ellos son más bien borrachitos. Y en temporada como en junio

hasta antes de septiembre, muchos jóvenes estudiantes que van a trabajar. Pero ninguno de ellos trabajan porque trabajan a veces en equipo. Necesitan dos hombres pa' trabajar, uno pa' cortar la fruta y otro pa' aventárselo como pichándole^{*}. Y eso no se hace nada. Allí el trabajo es mover muy rápido las manos, hacer muchas cajas, y no descansar.

Bueno, ese es en el aspecto del trabajo allá en el labor en los primeros dos años que yo 'stuve en Golida, o Goleta.

S: ¿Y no lo molestaban allí los compañeros?

W: Absolutamente nada. Los compañeros, los que vivían en el campo, no nos molestaba porque pos nos saludamos, nos veía bien y todo con los mismos mexicanos. Con los norteamericanos, ¿pos qué podemos decirle de ellos? De ellos, los estudiantes son más considerados, más respetuosos y todo; y los otros, gente de color, también muchos, muchos, me ha tocado muy buenos compañeros porque yo los he visto como seres humanos y ellos me han tratado igual. Los norteamericanos, también tuve varios amigos muy buenos, y otros, pos no eran más que simple borrachitos, que cuando andaban tomaditos es que tratan a veces de ofender o burlarse así de unos mexicanos compañeros míos. Pero a mí en lo personal no, porque nunca les di motivo. Tal vez por eso yo siempre guardo mi distancia y supe respetar a cada uno de ellos.

S: ¿Le tocó ver algún caso así donde sí molestaban a los compañeros?

W: Sí, de eso sí vi yo que hubo varios...he visto yo varios pleitos entre norteamericanos con los negros, o los negros con los mexicanos. Pero todo se debe a una, a veces mala interpretación por una parte. A veces otra parte de que ellos tratan de quitarle algo a alguien por robo, robo

* lanzándole una pelota. (To pitch en inglés.)

pequeño, como son cigarros, como suelen a jugar, que tiene en los campos ellos allí. Simplemente, cualquier hecho, casi el mayor parte es robo-- robo de una bolsa, de una manga de hule, o unos guantes que necesitan ellos para su trabajo. Y otras cosas que he visto yo allí también es sobre la inmigración, que tanto se ha hablado de ellos, que dicen que los trata mal. Yo ya estoy aquí en México. Si allí nunca hablé yo mal de ellos porque nunca me dieron motivo, ya ahora que estoy yo acá en México, desde México tampoco hablo mal de ellos. Porque a mí me llegaron a agarrar varias veces junto con ellos, y a los que vi que sí trataron mal a un caso y inclusive hasta golpearon a un muchacho joven, es que ellos trataron de burlarse de ellos y echarle a correr después de llamarlos:

--Deténganse.

Y ellos siempre se identifican.

--Somos de la inmigración. ¿Tiene papeles?

Si ve, a veces lo hablan en español y a veces lo hablan en inglés, como a mí me ha tocado. A mí las veces que me han hablado, yo les he contestado si es en español, le contesto en español; si es en inglés, les contesto en inglés. Entonces ellos agregan:

--¿Dónde naciste?

Según mis papeles yo nací aquí en California, Lejeune, California, inclusive la parte ahí por el Indio, una parte por allí decía el acta de nacimiento. Nada más eso es todo lo que preguntan y nada más no me molestan. Y a los otros les preguntan, y dicen que no trae de plano o una cosa porque son calmados, otro porque el miedo los inmoviliza no sé por qué causa que no corren, y ellos los agarran y los llevan a lo que se llaman la jaula, o la perrera, que le nombran. Tiene que ser, están enrejados con alambres.

Pero he visto un caso de un muchacho que corrió, y a pesar de que

estaba rodeado, porque ellos cuando caen en un campo ya tienen rodeado. Usan walkie talkies, tienen todos los medios de comunicaciones posibles que pueda haber. Así que es tonto la idea de que uno quiera burlarse de ellos, que quiera correr. Y este muchacho corrió y los hicieron correr. Y entonces naturalmente al agarrarlos, ellos tratan de safarse, como vulgarmente se dice. Y al tratar ellos de safarse, ellos no creen que solamente va a safarse, ellos creen que van a ser atacados. Es lo que piensa inmigración. Lo primero que pone es pa' calmarlo, si los dan, los dan un golpe. Les dan un golpe en la cara.

S: ¿Ud. vio que lo golpearon?

W: Yo vi que lo dio el golpe, lo vi que sangró, y lo esposaron. Es el único que esposaron porque pos trató de correr. Y el de la inmigración creyó que iba a ser agredido y él respondió al ataque, lo golpeó y lo sangró y lo esposó.

S: ¿Allí en California?

W: Eso fue en Goleta en un campo de limones. Eso fue lo que vi. Y después de eso, muchos casos. Nos seguían patrullas, nos seguían estos perreras, nos seguían en carros que no están identificados, un carros particular nada más sin identificación, y ellos vestían de civil. También inclusive nos llegaron a parar. Pero después de pararnos, hacer el alto al chofer, se identificaron ellos que son de inmigración y que si llevaban ellos allí mexicanos trabajadores.

--Sí.

--¿Traen todos papeles?

El chofer le contestaba siempre, la costumbre:

--No sé si todos traen. Yo nomás trabajo pa' la compañía y llevo la gente. Pero nunca les pregunto si traen papeles o no, porque eso no es

mi problema

Es lo que dicen los choferes, y es cierto. Entonces todos modos los pregunte ellos, pero con, pos, palabras buenas, con cortesía se puede decir, le preguntaban en español:

--Traen todos papeles?

Y inclusive como hay americanos en el camión...vamos como 24, lo que permite según la capacidad del camión. Nunca vamos sobrecargados porque observan esa ley la compañía, muy estricta. Si son 24 la capacidad del camión vamos 24 o menos, pero nunca de más. Y ahí como hay norteamericanos y hay negros les pregunta en inglés también:

--Everyone got your papers?

Y los norteamericanos a veces ni contestan siquiera. A veces van crudos. A veces van sin ganas. Están desmoralizados porque van al trabajo, ¿quién va a contestar? No es su problema. Los mexicanos, pos, se quedan callados también. Los que tienen, ¿cuál miedo? No tienen miedo, ni siquiera les contesta. Se muestran hasta como que son del lugar. Los pobres que están ilegales, que yo fui uno de ellos a pesar que tenía papeles no legales, yo me mostraba un poco nervioso pero no quería dar demostrar pa' que no supieran. Porque yo estaba temblando, cualquier rato me pueden regresar y apenas voy a trabajar. Es el temor que tenía como más de cuatro allí. Me preguntaban, yo lo contestaba que sí tenía. Hice intento de sacarlo, pero lo único que sacaba yo era mi acta de nacimiento.

Pero para ese tiempo que yo estoy platicando ahorita, ya dos años saqué yo una licencia de manejar. Allí cuando voy al departamento de vehículos no me preguntan por otra cosa más que cuántos años tengo fecha de nacimiento y todo. No recuerdo si hasta me pidieron el acta de nacimiento, creo que no me lo pidieron. Fui a sacarlo a Santa Bárbara. Me

dio un test oral para sacarlo, y después me dio un test de manejar; y saqué, aprobé, y me dieron mi licencia de manejar, que iba incluido mi fotografía. Así es que cuando llegaba inmigración a veces me preguntaban, no preguntaban por papeles sino por ID card, que quiere decir tarjeta de identificación, identificación papel. Yo le enseñaba primero mi licencia de manejar, y entonces si ellos pidían más, ya entonces ya conocía la costumbre de allí como los otros muchachos también decían, los otros estudiantes y otros más viejos que yo, decían:

--/Lo/ dejé en la casa.

Pues ya más desahogado, porque como estaban seguros que son nacidos allá, yo no voy andar /con/ mi acta de nacimiento. Si me cree con mi ID, bien; y si no, vamos a la casa a ver mi acta de nacimiento allí. Pregunta a mi mamá, a ver si soy hijo de /ella/. A veces algunos le contestaban muy mal a los de inmigración. Yo como tenía temor yo nomás le enseñaba mi licencia de manejar. Decían también:

--¿Dónde tiene su acta de nacimiento?

Yo le decía:

--Nada más en mi casa.

A pesar de que siempre lo cargaba conmigo porque tenía temor de que se me extraviada o me lo robara alguien. Pero yo sé que si me preguntaban:

--Vamos a la casa.

Yo sé que en un descuido como que busco en un cajón, lo saco de mi bolsa y:

--Aquí está, mírelo.

Pero no necesariamente tenía que... Todas las veces que se presentaron los primeros años, estoy seguro que fueron más de 15 a 20 veces que llegó inmigración y echaron redada, como vulgarmente se dice. Y se llevaron mucha gente. A veces dejaba casi el campo solo, porque eran muy pocos los

legales y más los ilegales.

Y así en ese trabajo estuve como dos años. Los mayordomos, mis jefes, me conocieron. Y había épocas en que llovía, y entonces me empezaron a darme trabajo en la empacadora, que eso fue trabajo garantizado el trabajo, y era por hora, no era por tarea como la pizca. Es cuando el tiempo estaba malo pero todos modos estaba protegido por un trabajo. Se vino el tiempo que ya estaba bueno que había modo de pizcar, pero era más fácil el trabajo de chofer. Así es que yo trabajaba como el chofer de un autotank--llevar agua a una pipa y luego la pipa lo revolvía en cierto químicos pa' esprayar* sobre los árboles. Como cuando está muy cargado la fruta y cuelga hasta el suelo, le echan algo que contiene parece cobre o sulfato de algo, sulfato de cobre, parece, para que no dañe la fruta, la fruta no se pudra. Y cuando el tiempo que es un poco frío, entonces echamos diesel. Ese de cobre lo echamos de un metro hasta el suelo; y el otro, cuando es diesel para que llame a la flor pa' que la fruta reviente y haga forme de fruto, entonces echamos diesel pa' que se caliente el árbol y dé calor /aunque/ ya está la temperatura fría. Y ése era mi trabajo, acarrear agua algunas veces. Ya otras veces manejar el camión con la compresora, que llevan cuatro mangueras y se ponen a esprayar, dos adelante y dos atrás, una manguera más o menos de 50 yardas de largo para abarcar ocho árboles, 16 árboles en total.

Y en ese trabajo me fue más o menos bien también porque no me ha fallado el trabajo, era más fácil a como estaba el trabajo de la pizca, es más dura. Y fue como iba periódicamente a lavar yo mi ropa allí cuando conocí un señor que era gerente de un cine, drive-in. Se llama el señor

* rociar (spray, en inglés)

Ken Jule de Santa Bárbara. Entonces en esa época estaba de gerente en Santa Bárbara Drive-In. Y a veces cuando salía de la puerta, él iba tan cargado que yo le abría las puertas a él para que pudiera salir con facilidad, y en agradecimiento me dio unos pases para que fuera al cine sin que me cobraran. Yo llevé a los compañeros míos; tenía un carrito yo, llevaba a los compañeros míos de la pizca. En aquel tiempo todavía de unos que pizcadores y otros estriadores y podadores, les llevaba para que fueran al cine a ver el cine gratis ya que el cupo era para el carro completo. Entonces el señor que me conoció lo iban a trasladar a cerca de San José, Union City. Iban a trasladarlo para allá a darle otro cine porque la compañía no lo convenía tener un cine tan retirado de la Bay area. Bay area está comprendido de San Francisco, Oakland y alrededores allí. Y entonces el señor hizo una permuta, parece que se dice, cambio. Le da un cine que estaba en San José por el que tenía él en Santa Bárbara. Y luego a mí me platicó:

--Fíjese que mi patrón parece que va hacer un trato, va a cambiar este cine. Le van a dar un nuevo que están construyendo. Y éste, que ya tiene más o menos dos años en operaciones, se lo va a cambiar porque está fuera de su área. Y batalla mucho para que los inspectores vinieran a ver.

Porque periódicamente los chequan los inspectores. District manager le nombran, que se encarga de dar vuelta a los demás managers. Cada district manager tiene más o menos a su cargo como ocho drive-ins alrededor de su área.

Así que el señor me hizo la invitación que si quería yo irme con él a buscar trabajo allá:

--Porque también hay agricultura y hay otros trabajos que tal vez puede

desempeñar.

Porque yo dije:

--Pos yo no sé trabajar en el drive-in. No es mi línea. Yo más bien trabajo en la agricultura.

Dice:

--Allá también hay muchos. Yo he visto muchos maíces, muchos árboles frutales. Vamos para allá, para Bay area.

--Bueno, lo acompaño.

Me gustó el modo de ser él, conviví con la familia de él, comía con ellos. Inclusive me cambié de donde estaba yo asistiendo, me cambié a la casa de él, y después conviví con esa familia norteamericana. Me tocaba a veces cocinar para todos ellos cierto días, y ciertos días ellos los toca cocinar.

Y ese señor me llevó con él a trabajar, y no le tocó Union City como había creído, ni en San José, sino otro cine que estaba haciendo en un pueblito grandecito, porque hay como 93,000 habitantes. Se llama Concord, California. Y allí fue donde pasé yo los últimos ocho años, ocho a 10 años fue donde pasé yo. Ahí empecé a trabajar en el Solano Drive-in, porque así se llamaba esta calle allí. Empecé a trabajar como security guard y también como gardener, jardinero y guardian ahí en la noche, porque a veces de noche hacen averías allí y todo. Y entonces esa parte del cine estaba on strike, en huelga, los janitors, maintenance men estaban on strike, y entonces este señor mismo fue a ver el jefe de los del union, el presidente, para que a ver si me diera oportunidad a mí a ingresar en el departamento de maintenance. Dijo que trabajaba más mejor porque entonces era por horas y son menos horas. También nosotros nos daba, de todos modos a mí me daba la jardinería y de security guard, de todos modos seguía trabajando igual. Tuve suerte y me dieron el ingreso en octubre,

el 10 de octubre de 1968 fue cuando entré yo a trabajar para la unión de janitors en el cine el Solano Drive-in. Y de esa fecha trabajé yo con tres trabajos. En el payroll tenía yo tres sueldos: tenía el sueldo de jardinero; el sueldo de janitor, que era independiente; y el sueldo de security guard allí en las noches. Y fue donde trabajé allí hasta que me tocó salirme, y regresarme para aquí.

X: Lo descubrieron ya.

/PAUSA/

S: Sr. Wong, en la parte de la entrevista pasada, nos quedamos en que ¿porqué motivo o razón se había regresado Ud. de Estados Unidos, o había tenido que venirse, o fue deportado?

W: Bueno, la realidad es que fui deportado pero porque alguien avisó a inmigración sobre mi estancia allá ilegal. Y eso fue el motivo para que me fueron los de inmigración derecho a la casa donde yo residía allí donde trabajaba. Y me preguntaron que si yo ahí viví, vivía Antonio Wong. Primero preguntaron por Reymundo Amarillas. Y luego dije yo pos inmediatamente:

--Yo no puedo ocultar.

No había salida más. Dije:

--Yo soy Reymundo Amarillas.

--¿Me podría enseñar identificación?

Dije:

--Sí, cómo no.

Le enseñé todo--mi licencia, inclusive mi acta de nacimiento y todo, pero me recogieron mi cartera y todo. Y entre mi cartera había papeles que guardo, el último recibo de dinero que enviaba yo, cartas certificadas, recibos, ¿verdad? Y ahí supieron y preguntaron por Antonio Wong también.

Dije:

--No, yo no lo conozco.

Empecé primero a mentir, pero después supe que no había otra salida. Entonces ya dije yo:

--En realidad yo soy Reymundo Amarillas, y a la vez Antonio Wong.

Ya supe, yo me imaginaba quien me había denunciado, pero pos no quise ya discutir con ellos nada absolutamente. Me llevaron.

S: ¿Por qué motivo le quitaron la cartera?

W: La cartera no me la quitaron ellos, sino que yo mismo se la ofrecí. A donde ellos vieran, saqué yo todos los papeles. Ellos no me tocaron, no más me pidieron que si traía identificación. Yo saqué la cartera, siempre cargo mi licencia de manejar allá, y ahí mismo saqué todos los papeles porque quise tal vez impresionarlos y todo (que fue una tontería) pa' que creyeran ellos que yo en realidad me llamaba Reymundo Amarillas. Porque ahí traigo mi tarjeta de crédito como Bankamericard, traía credit card de Sears, traía de la Shell, y varios, varios tarjeta de crédito que tenía yo donde tenían mi nombre de una forma o otro. El seguro social inclusive también lo traía allí yo. Así es que pa' ver si ellos creían que yo en realidad era Raymundo Amarillas.

Pero ya, ellos ya sabían la verdad, pos fui deportado por alguien denunció. Y la denuncia lo hizo precisamente la muchacha que conocí yo más o menos cuatro años anteriores a la fecha que fui deportado. Ella trabajaba en el mismo lugar que yo trabajaba. Ella era boletera allí en el cine que yo trabajaba. Yo trabajaba en mantenimiento y ella trabajaba allí. Y siempre como ella es la última en salir, salía a las 11 de la noche...

S: ¿En qué ciudad?

W: Eso fue en Concord, California. Así es que ella salía siempre a las 11 de la noche, y yo por ahí andaba. Por alguna causa tenía que salir. Porque aparte del trabajo que tenía yo como mantenimiento, janitor, también vigilaba como guard allí, ¿verdad?, en ese cine. Así que por lo regular me veía varias veces en la noche. Y pos de allí nos hicimos amistad platicando; como Ud. quiera, nos hicimos de amigos. Y durante dos años fue una amistad sincera, buena, y todo. Salímos a diferentes partes como cualquier gente normal.

Entonces Ud. sabe que de la amistad nace cariño, una cosa llegó al otro, y cuando menos acordamos ya nos enamoramos. Ella bien sabía, yo desde un principio le dije que yo tenía familia, tenía hijos, pero ella así de todos modos me quería. La conocí cuando ella tenía un poquito antes de que cumpliera 18 años esa muchacha. Estaba trabajando en Diablo Valley College, que también está en Pleasant Hill, exactamente a las orillas de Concord pero ya en otro municipio, como se dice county. Pertenece más bien allá a Pleasant Hill ese colegio que a Concord, por eso se llama Diablo Valley College. Ella estaba estudiando; había acabado de salir de high school y entonces se fue a ese college.

S: ¿Y ella era mexicana?

W: No, norteamericana. Norteamericana, rubia, ojos azules. ¿Quién no se va a enamorar? Soy humano, era hombre y no podía ser la excepción por muy honrado que fuera. La falta de cariño...ya para esa fecha yo ya tenía más de 10 años que estaba fuera de mi casa y había vivido solo. Conocí a esa muchacha, ella me apreciaba, me quería, todo fue _____. Y entonces ella misma me dijo, dice:

--Por qué no visitas a mi iglesia? Mi iglesia es buena; ellos no fuman.

Bueno, pensé:

--Yo no pierdo nada en conocer.

Yo le preguntaba primero también, ¿verdad?

--¿Es bueno, o cómo?

Ya tenía idea que todas las religiones son buenas. Pero hay que conocer más a fondo de ellos. Dice:

--Pero si tú quieres yo te puedo mandar dos elders pa' que te vengan a dar un poco de clases sobre nuestra religión.

--Está bien, cómo no.

A la siguiente semana me mandaron dos muchachos elders, norteamericanos también, que por cierto vienen de Salt Lake City, Utah. Y me entrevistaron, me platicaron, me dieron un folleto, y me dieron la biblia de Joseph Smith, que es el que se reveló a él Dios, según ellos la creencia y todo. Yo tenía mi religión allá pero todos modos no perdía nada con conocerla. Yo no iba a molestarlos, yo no iba a burlarme de ellos absolutamente nada, simplemente conocer la religión. Yera sincero, porque yo ponía atención con ellos, y veía que era bueno.

Y entonces poco a poco fui tomándole bien a la religión y se me hizo una falta de cortesía, una falta de respeto delante de ellos fumar o cosa parecido. Entonces en aquel tiempo me hice fuerte y dejé el cigarro; y los demás vicios, pos no tenía otro. Lo único, cosa que tenía que vivía yo con esa muchacha. Así pasó el tiempo.

S: ¿Y por qué motivo, hubo alguna desavenencia o algo para que llevara a cabo esa denuncia la muchacha?

W: Pos, sí lo hubo, porque ya cuando pasó el tiempo después de que tuvimos nosotros cerca de dos años, o los dos años poco tiempo faltaba, porque cada aniversario nos acordamos. Casi no se cumplía dos años yo creo de

relaciones íntimas, que teníamos más de tiempo relaciones que desde que nos conocimos tenía casi como cuatro años. Pero en los últimos dos años ya fue yo creo que ya empezó a ver ella más claro; se apegó ya más a la iglesia ella, entonces tenía muchas más actividades. Daba clases de catecismo a un grupo de niños del primer grado, y el hermano daba de segundo grado. Y el papá, pos también todos eran muy de la iglesia. Así es que por ese motivo comprendió ella que nuestra vida no era bueno. Ella me hizo ver. Dice:

--Yo no puedo seguir más así porque yo estoy engañándome a mí misma, y estoy engañando a mi religión y todo, y tengo que mentir constantemente. No puedo, cuando me dicen, me pasan allí que hable yo algo de mi experiencia de la vida, que cosa he hecho bien o cualquier cosa.

/Yo me tengo/ que mentir y se /me/ hace muy duro.

Entonces pos uno pa' la edad que tenía yo, en ese tiempo ya 50 años, me quería aferrar a ese cariño, que tal vez fuera el último de mi vida.

/PAUSA/

Bueno, en este momento vamos a seguir hablando sobre mi experiencia en la religión, la Mormón, que estuve más o menos ligado hace como tres o cuatro años aproximadamente desde mi principio. Ese fue por mi propia voluntad que me incié en eso, porque a petición mía mi amiga me envió dos elders, que ya son más o menos como estudiantes de seminario. Son los principios, tienen que agarrar experiencia. Y precisamente por lo mismo ellos entrevistan a los posibles candidatos para la religión o pa' la creencia que tengan ellos.

Yo los acepté y iban cada martes como a las 11 de la mañana conmigo a darme clases, exhibirme películas, porque tenían un proyector portátil, esos de ocho milímetros. Igualmente con una tape recorder así. /En/ la

pantalla salía lo visual y en la tape recorder salía la voz. Y yo fui tomando poco a poco, y pos nada más por conocerlo más o menos como es la religión. Y después, ya después de más o menos como unos seis meses o siete meses, me invitaron que fuera al templo de ellos que tenía allí en Concord. Y fui con ellos, me presentaron con el bishop, que lo conocemos aquí en español como obispo de ellos, un hombre común y corriente. Se viste normal, traje de la calle, nomás traje de calle, pero elegante, bien vestido el hombre.

Entonces ya me presentó con los demás hermanos. Ahí se tratan todos hermanos, igual yo creo como otras religiones. Y todos los hombres allí parecían, desde mi punto de vista y en aquel tiempo, me parecían sinceros porque respetaban al prójimo y eran honrados consigo mismos y con los amigos que lo rodean y todo. Y se invitaban distintas fiestas que a unos concurría y a unos no podía yo, porque ya tenía ciertas limitaciones para mí. Y los domingos me daban clases ellos para principiante, y ya me conocían allí. Allí había de todas las razas. Todos colores yo vi allí, pero la mayoría eran norteamericanos, los norteamericanos eran los que dominaban en esa religión. Porque en ese pueblo había nada más otro que es mexicano. Los demás había negros también, de color, nacidos en los Estados Unidos. Y ellos me invitaron a ciertas partes después, a sus casas y a todo para que conociera y conviviera con ellos.

Y la religión de ellos era muy sencillo. Entraba uno al templo allí, se sientan y se hincan cuando está uno rezando por momentos. Pero la mayor parte se lo pasa uno sentado. Entonces tenía un libro de cánticos. Decían nada más, ponían en un pizarrón allí, decían página tal y luego el empiezo, el título del /cántico/. (Yo no sé cómo le llaman a esos cánticos, de momento no recuerdo. Tiene su nombre propio para todos los

cánticos religiosos.) Ya también yo abría mi libro y empezaba. Lo que ellos cantaban yo nomás seguía lo que yo podía. Pos /era/ principiante. Terminaban los cánticos, entonces ellos pasaban, hablaba cada quien su experiencia. Y había muchos muchachos, inclusive los padres de ellos mismos estaban allí, y ellos platicaban que a un principio todos fueron muy malos, muchos de ellos fumaban marijuana, muchos renegaban de sus padres, se habían huído del hogar y todo, y cada uno tenía su experiencia propia. Y hablaban, lo hablaba con los demás. Cada semana podía pasar... yo creo que según les dijeran ellos:

--Ud. pa' la semana tiene que dar una lectura de tu experiencia de tu vida, para que conozcan los demás.

Y ellos hablaban ahí enfrente de todos, y nadie absolutamente nadie, todos nada más lo que hacían era poner atención. Terminaba; siempre sentía uno algo interior:

--¿Cómo es posible que ellos se confiesen delante de tantos hombres y tantos mujeres?

Tanto hombres como mujeres, jóvenes como ya de un poquito más edad.

Tenía una experiencia unos de buenos y otros de no tan buenos. Pero ellos hablaban, y es todo.

Terminaban de hablar ellos allí, entonces empezaban a repartir ellos panecitos, pedacitos de pan y unas copitas desechables de agua. Y cada vez que pasaban, todo los que eran de la religión o están bautizados podían tomar eso. Y cuando llegaba mi turno, a mí nomás me bajaban la mano para que yo no lo tomara, el que estaba a un lado mío. Yo no sabía. Porque en el turno que me tocaba a mí, que fue el de las diez y media el domingo, yo pertenecía en...no sé en cuántos sectores lo dividían. A mí me tocaba el sector número tres. Y todo el sector tres es esa gente que vivía en

ese sector de la ciudad. Esos son los que concurrían al número tres, nos decían. Empezaban desde las nueve; yo creo y después seguía las diez; a las diez y media seguía el turno del número tres; y después seguía el cuatro, y ya fue todo. Está dividido en cuatro sectores esa ciudad Concord y los alrededores.

Así que cuando ya terminaron los otros después de comunión se despedían todos allí y luego nos íbamos afuera. /Nos/ encontramos con los del grupo número dos, sector dos, y sector cuatro y todo. Se saludaban a uno y que otro y los pasaban a sala. Entonces nos daba lectura de diferente, del libro, la misma biblia de ellos que nos podíamos leer, que ya no recuerdo ahorita qué nos leía, la vida de casi mucho de San Mateo, la de San Juan, la misma biblia que usan los católicos igualmente. Todo completamente de que yo sepa, casi es la misma, ¿ve? Aparte de que ellos tenían su propio libro que es el libro azul de Smith, Joseph, Smith, es otro libro. A veces leían ese y a veces leía la biblia. Y todos los párrafos que leían también, también es parte de las biblias.

Lo tomé como es natural, y fui varias veces, pero nunca tuve oportunidad de...o no quise yo, yo creo, mejor, ya no pasé más tiempo. Si hubiera seguido adelante no sé qué hubiera pasado, que tal vez pudiera ser que por otros detalles de la vida, que para ese momento era importante para mí, había sido admitido a la iglesia, había yo mismo querido ingresar. Pero no tuve ese tiempo yo creo, y ya me salí de la iglesia. Más adelante, un día más adelante puedo contárselo el porqué mi salida repentinamente de la iglesia allí y de todo lo que se /relata/ a la religión mormona. Y ya no tuve más relación con ellos. Ya volví a tomar el vicio del cigarro, porque no fumaba. Dejé el café inclusive. Y volví a tomar el vicio del café si es que...ellos los nombran como vicio, porque no toman ni café

tampoco. Y el cigarro tampoco. Yo duré un año, un poco más de un año que dejé de fumar. Así que después ya volví a fumar y todo.

S: ¿Ud. pensaría algún día volver a ingresar a este movimiento?

W: Si crea que yo lo mereciera un día, si fuera yo más bueno, tal vez sí.

Pero en actualidad yo creo que no he sido tan bueno como merezca para entrar a esa religión. Ni a la católica tampoco. Porque yo también estoy fuera de la católica. Para decir verdad, no voy al templo, porque no soy suficiente bueno, no merezco entrar al templo de Dios porque no soy tan bueno como yo creía. Porque engaño, engaño en el hecho de que no soy a veces sincero con mis amigos, o con mi familia, porque siempre oculto algo. Fuera de eso, pos, los 10 mandamientos es muy duro; observarlos como debe de ser, es muy duro para un católico. Para ser un católico 100 por ciento yo creo que es duro. Pero si pasamos a unos 30 años para atrás, hubiera sido uno el basis de un católico o un mormón. Pero en actualidad ya después del tiempo, después de que me casé, todo ha sido diferente.

S: Bueno sí, pero la salvación precisamente es para aquél que se arrepiente, ¿no?

W: Pos sí es cierto, para el que se arrepiente. Pero en qué forma puede arrepentir si en el mundo hay tantas tentaciones que no puedo yo, soy muy débil, mi carne es débil. Soy humano, no puedo. Y la mayor parte de ellos, yo creo que ha sido nada más mujeres, es lo único; porque otra cosa no me llama tentación. No me llama tentación el dinero, ni nada de otras cosas. Yo soy conformista. Con cualquier cosa, con lo que tengo, soy conforme. Digo, ya sea la vida. Hay unos que dicen:

--Dios me dio esto.

Soy conforme. Pero yo soy conforme con lo que me da la vida.

S: Pero cuando precisamente se pone aquella confianza en Cristo, entonces la

persona cambia, ¿verdad? Deposita en sí su vida en Cristo, ¿verdad? Y entonces aquella persona cambia.

W: Pero cómo puede un hombre normal que está casado, y cuando algo en su matrimonio lo afecta y no es su vida matrimonial una armonía, un amor perfecto, diremos ya sentimental, ya carnal, en todo su aspecto el amor, en toda la extensión de la palabra, cómo puede, tiene qué uno un día, la carne es débil y tiene que volver a caer. Ahorita estoy bien más o menos perfecto. Si no perfecto, al menos estoy en un término bien. Pero mañana pasado, un día que me haga falta a mí, mi cuerpo me lo exige, yo tiene que buscar. Me tiento con una mujer principalmente como dije, no otra cosa más. Nada más me interesa a mí.

Si yo gano lo que yo gano, yo soy conforme porque me adapto a lo que yo gano en la vida. Yo ya sé que no tengo otros metas que seguir porque ya mi edad no me lo permite. Ni estoy capacitado ni estudié para alcanzar ese fin. Si fuera un joven que apenas va a iniciar su vida, su carrera, tiene mucha ventaja porque tiene que estudiar, tiene que algún día tiene que alcanzar una meta. Y lo logra, o lo que él quiere y todo. Puede empezar una vida o apenas va a empezarlo.

Pero ya yo la vida mía ya va a teminarse. Ya crié una familia. Como quiera que sea yo, para mí yo creo que ha sido buena. Desgraciadamente no fui bueno porque los abandoné por 16 años, o casi. Y eso siento, todo el tiempo siento remordimiento, tengo así la culpa, que no puedo yo afrontarme con ellos como hubiera sido un padre, como cualquier otro que hubiera estado pegado con su familia--sea responsable con ellos, desde un principio verlos criar y tener el amor de ellos. Ahorita siento que están un poco alejados de mí por la falta de esta confianza, ese calor que inspira, que solamente conviviendo una gente con ellos sabe lo es sentir. Y no viviendo

con ellos hay algo que distancia, algo que los separa, como una pared invisible se puede decir. Y así me siento yo en realidad.

S: Pero sí vio Ud. en la iglesia una solución para la vida, ¿no?

W: En aquel tiempo yo creo por lo mismo, tenía el amor, tenía el cariño, tenía la paz interior en mí. Yo creo que eso sí fue bueno para mí esa vez, esa época, después de tantos años que no había...desde antes de que entrara yo a la religión mormona yo era católico. Pero precisamente no iba porque no me creía limpio. Pero entonces cuando fui y la conocí, la persona que estimé y todo, yo creí que era bueno porque íbamos juntos, a pesar de que estaba engañando, a pesar de que era pecado vivir como...

S: Pero es que como dice la Biblia: Justo solo hay uno. Entonces Ud. se considera así, tal vez Ud. sea el más adecuado, porque dice ahí la Biblia que justo solo hay uno, nadie somos justos. Entonces tal vez Ud. sea más sincero que los demás.

W: Pos bueno, al menos yo siempre he sido sincero en mi vida. Me gusta ser la verdad en todo. En todo individuo--hombre, mujer y cualquier edad que sea--me gusta la honradez sobre todo, la franqueza. Es lo que aprecio más que ninguna otra cosa, que cualquier otra cualidad que ellos tengan o bienes que pueden poseer.

S: Yo le quería preguntar, en el periodo que estuvo Ud. aquí en México, luego pasó a China, volvió a regresar a México y estuvo un tiempo en Estados Unidos y todo eso. Entonces ¿nada más ha abrazado Ud. la religión católica y luego la iglesia mormona? O sea, ¿no visitó Ud. nunca la iglesia budista?

W: La iglesia, yo visitaba esas iglesias porque quería conocer, a pesar yo era muy católico en China, como le dije yo. Estudié en el colegio de padres Salesianos. Pero de todos modos yo he visitado otras iglesias, pero solamente para conocer, no para razones de religión. Como tampoco

abandoné la religión católica cuando yo visité a la mormona. Simplemente llámala curiosidad, llámalo por saber, ¿cómo puedo platicar yo de una cosa si no lo conozco, si nunca lo he visto?

S: Es que en realidad se me hace muy interesante su vida, y tal vez una buena entrevista porque Ud. no solamente es bicultural sino es tricultural. Existe en Ud. tres culturas, ¿no?--la china, la mexicana y la norteamericana. Y entonces pues hay una gama de comparaciones muy útiles, ¿verdad? Y entonces Ud. a través de la entrevista nos está enseñando bastante. Entonces yo al hacerle la pregunta es precisamente con ese propósito, de que nos diga más o menos si asistió a una iglesia budista, ¿qué tipo de relaciones había?

W: Todos ellos, yo he visto que todas la religiones han sido buenas. La cualquiera que fui yo a ver, desconozco muchas otras que hay muchas religiones, pero las religiones que yo he visitado han sido buenos.

S: ¿Ud. visitó la iglesia budista?

W: Sí, sí visité a los templos allá.

S: ¿Cómo son?

W: Pos los budistas, es como un sacerdote, igual. Ellos se lo pasan muchas ayunas, y pasan sobre todo amar el prójimo, es lo primero de todo. Ayudar al prójimo y mirar como si fuera hermano de ellos, como si fuera un ser humano. No es más que ellos ni tampoco menos que ellos. Y igual cualquier religión. Pero en algunas religiones...las religiones son buenas, pero los que van a veces allí no son sinceros suficiente. No aceptan. Yo he visto en cualquier parte. Si Ud. va al templo aquí en San Pedro o en cualquier ciudad aquí de México, Ud. ve muchos hombres que van a la iglesia. Se hincan y rezan y dicen que son católicos. Yo los he visto después en la calle. Lo he visto como humillan a otros. Los humilla porque son más

pobres, o se burlan porque tiene un defecto, o quieren tomar ventajas sobre su amigo porque hay una oportunidad. Bueno, eso es en lo católico. Los mormones, no llegué tan conocerlo de fondo, pero es posible que también existe por lo que según revela cada uno de ellos. Al ellos hablar de sus experiencias en la vida conocí que también tuvo sus fallas alguno.

'Ora, en otras religiones, también yo creo que son iguales. La religión es la buena por sí, pero hay individuos que son débiles igual como yo. Yo, al menos, yo me crié buen católico, iba a la iglesia. Pero sin embargo también tuve mis debilidades. También por qué quise...bien dice uno los mandamientos: Respetar a tu padre y a la madre sobre todas las cosas, a tu prójimo; no matarás; no fornicarás; no desearás la mujer de tu prójimo. Nomás ahí no se pudo observar. No es que lo deseé al prójimo. Al desear uno, a veces no sabe que es el prójimo; pero con solo la intención de al mirar a una mujer no sanamente, no con el corazón limpio, ya es desearlo. ¿Cómo va a saber si pertencee a otro? Así es que yo no sé la realidad. Las religiones, todas de ellos son buenas. Nosotros somos los que no llevamos como debe de ser.

S: Bueno, ¿y allá en China había más mexicanos?

W: Sí había muchos. Los conocí pero ya hasta cuando nos venimos. Poca familias conocí yo allá que convivimos con ellos. Casi la mayor parte ya después cuando nos venimos en el barco.

S: Platíque me da su experiencia en el barco.

W: No, pos yo estaba chico, así es que era nada más juego para mí. Me gustaba conocer diferentes y a platicar con los marineros porque eran japoneses. Me gustaba ir con los cocineros porque aprovechaba de que ellos cocinaban y a veces yo les ayudaba por una causa o otro--ya sea para que me dieran más de comer o me regalaron.

S: ¿Y hablaba japonés Ud. o no?

W: No, no. Nomás me hacía señas qué hacía--que pelara las papas. Yo pelaba las papas por ellos. Me regalaban manzanas, regalaban las manzanas porque tenían que hacer los pasteles. Y me regalaban una cosa que otra. Yo con gusto allá iba porque nosotros veníamos en tercera clase. Eramos repatriados.

S: ¿Ellos sabían que Uds. eran repatriados?

W: Repatriados, y mexicanos, extranjeros para ellos. Ellos me miraban...al menos ellos nos trataron con cariño. Sabe que yo creo que sabían que éramos refugiados y no teníamos todas las facilidades que ellos tenían.

S: ¿Y cuál es la diferencia de primera, segunda y tercera clase?

W: Pos la tercera clase es baja, casi va también junto a las maquinarias de los barcos. Es muy ruidoso. No hay tanta ventilación porque no es más que ojo de buey, le nombran. No hay más que una ventanilla en círculo, así más o menos ha de ser aproximadamente 25 centímetros o 30 centímetros de circunferencia. Eso le nombran ojo de buey en el barco. Según la clase, ya agarra un poco arriba del barco, de lo que está afuera de la carga y fuera de los motores de ruido.

S: ¿Dónde se encuentra la maquinaria?

W: La maquinaria se encuentra abajo en la proa del barco, medio abajo. Y /dónde/ tienen las bodegas, es donde está la maquinaria. Como son de diesel, carbón y todo, así que mucho vapor. Así que son muy ruidosos día y noche, mientras que está trabajando el barco. Al menos que llegue a un punto, un puerto que tiene que atracar y tiene que dejar a una carga o recoger a una carga es cuando se para el ruido un poco. Pero fuera de eso es muy ruidoso la tercera clase. Ese no es de turistas.

S: ¿Y entonces la primera qué viene siendo?

- W: No, la primera va arriba. Arriba cubierta tienen allí ellos. Son camarotes, casi son pa' una sola persona o pa' dos o pa' una familia completa, y con todos los servicios, camareros y todo. Allá no, nosotros tenemos que salir para todo. Para tomar agua tenemos que ir a buscarlo. Allá no, allá nomás lo timbren y le dan servicio. Va incluido en el pasaje.
- S: Así es que Ud. nada más con aquella escotilla, se le llama, ¿verdad?
- W: Sí. Y ellos, los de primera clase, tenía derecho a la piscina, tenía derecho al salón de baile, tenía derecho a la peluquería, al bar, y a demás cosas, lo que no tenía derecho ni tercera clase.
- S: ¿Y sí los dejaban subir a cubierta a Uds. de vez en cuando?
- W: No; ciertos días nada más, como cuando había función de cine. Nos daban cine allá afuera en la cubierta, y luego extendían una pantalla y daban cine. Y allí daban cine a veces para los de tercera clase nada más; y los de segunda clase, pos, tienen sus teatros adentro. Y a nosotros nos daban nomás a cubierta, al aire libre.
- S: Pues qué fantástico y qué interesante. ¿Alguna otra experiencia de Estados Unidos que Ud. recuerde? Me refiero en relación a cómo lo trataron los diferentes grupos étnicos--mexicanos, americanos.
- W: Pues yo creo todo depende de uno mismo, como quiere que sea que lo traten a uno. Yo nunca provocaba nada. No buscaba los lugares donde podía haber este rozamiento con alguien que no esté de acuerdo con las ideas de uno simplemente porque no les gusta que esté uno allí. Como cantinas no las visitaba yo, ni salones de baile. Visitaba los cines, no había problema allí. Visitaba los restaurantes, no había problema tampoco. Así que tuve poco roce con ellos. En el trabajo, cualquier individuo siempre me trataba, me ha tratado bien y yo los trato igualmente. Así según como uno los trata. ¿Cómo se dice por el dicho?: -Con la vara que mides

serás medido.-

S: El día que yo lo vi a Ud. me dijo que los de inmigración nunca lo molestaron, que fueron gente correcta con usted.

W: Sí, todo el tiempo han sido correcto conmigo, porque me han preguntado y así como según como te pregunta yo les contesto. Bueno, les contesto aunque sea con un poco de mentiras, ¿ve? Me hablaban en inglés, le contestaba en inglés; me hablaba en español, le contestaba en español. Y trataba de guardar serenidad pa' que no me fueran a sorprender que era ilegal, ¿ve? Por eso nunca me cogieron. Durante el trabajo mío en el tiempo que anduvieron, por ellos no me descubren a mí ellos, ¿ve?

S: Entonces, ¿más o menos qué tanto hace que le tocó que se tuviera que regresar a México?

W: Pos me vine, como le dije yo, hace como dos años 'proximamente. En febrero me vine para vacaciones pero ya no regresé, por el motivo de que yo ya tenía 16 años fuera de mi casa, así que yo pensaba venir por unas tres semanas, que es lo que legalmente me corresponde. Pero cuando vine aquí, pos ya la familia mía, tanto mi hija como mi señora, no quisieron que regresara.

S: Entonces ya tiene Ud. aquí dos años.

W: Ya voy a cumplir, pos hasta en febrero, que fue cuando vine. Tengo un año y medio aquí. Así que estando aquí pa' no dar dificultad. Precisamente por eso no tengo problemas porque evito las dificultades, ¿ve?

S: ¿Por qué puerto lo regresaron?

W: No, no. Salí yo. Salí yo. Siempre me voy por Ciudad Juárez. La única vez que entré fue la primera vez ilegalmente, entré por Tijuana. Tijuana, crucé yo allá como le platicué, con el amigo que me vendió los papeles. Pero ya después en el '68 vine porque tuve que arreglar Toñito el pasaporte

aquí en Monterrey. Aproveché la ocasión, entonces yo me saqué un pasaporte local. Así que en el '68 que fui cuando me fui con Toñito, los dos íbamos con permiso para visitar unos familiares.

/PAUSA/

W: /Cuando/ vine que arreglara Toñito pasaporte local, yo también arreglé el mío. Y nada más que allá en inmigración pedimos permiso, íbamos a visitar, porque el permiso local creo son para cien millas o algo así por el estilo. Tiene cierto radio hasta donde pueda uno llegar. Pasando ese límite tiene que conseguir uno un permiso de inmigración, y nosotros lo conseguimos por 15 días. No aceptaban para mucho porque iba a hacernos unas compras, que eso fue mentira. Igual lo dije que Toñito me iba a acompañar, mi hijo, porque iba hacer unas compras. Pero nosotros nuestras intenciones sería trabajar, porque habíamos nosotros dejado el trabajo. Yo todavía estaba trabajando para ese año, '68, en el campo de Goleta Lemon Association, que está en Goleta, California.

S: Bueno, ¿de allí de Goleta Lemon?

W: Bueno, de allí cuando estuve trabajando, pues ya regresé con Toñito, ya me regresé yo a Goleta Lemon en el '68 al principios, fue creo que enero que saqué yo mi pasaporte local. Así que de allí a los pocos meses fue cuando yo me fui para allá para Concord. Pero ya esos últimos meses los pasamos todavía nosotros en Goleta por mi trabajo y todo. Y Toñito se fue con el que iba hacer su suegro. Conoció y se buscó un trabajo con él, y ellos trabajaban juntos. Y él se cambió por allá por Sacramento, anduvo por San Francisco, y trabajó en otra parte. Pero yo, de Goleta que me fui para allá para Concord, ya no volví a regresar hasta que tomé esas vacaciones ahora en el '76 que vine yo.

S: ¿Y por qué ciudad se vino?

- W: Yo me vine por acá en autobús, acá por Ciudad Juárez, El Paso. Crucé a Juárez. Pero cruzar, pos no tiene problema. Ya ve, sale uno y no tiene problemas. Y en entrar aquí sí tuve problemas porque no tuve identificación mexicano. Así que al cruzar la línea que me preguntaron vine como visitante. Presenté mi papel y solicité permiso como que iba a pasar para acá. Entré a México porque traía mis papeles, Reymundo Amarillas. Y él nació allá en Estados Unidos en el estado de California. Y aquí pedí permiso, y pues ya se me venció el permiso. Yo creo que si buscan un día a Reymundo Amarillas, me van a coger aquí, si saben que aquí estoy. Pero no lo creo. Hay tantos papeles que /tienen/ más en qué ocuparse ellos que andar buscando uno que nomás vino de paseo. A lo mejor que ellos creyeron que pude haber regresado por otra frontera y no se preocupan por mí.
- S: Pero Ud. es mexicano, porque tiene su acta de nacimiento mexicana.
- W: Sí. Fui a sacar precisamente ahora que fuimos a vacaciones con mi señora y mi hija a México, de paso llegué a Durango y fui a sacar mi acta de nacimiento. Y lo conservo.
- S: ¿Con qué hija?
- W: Me fui con Finita, la mayor, y mi señora. Fui a sacar precisamente la acta de nacimiento porque me va a servir, porque yo no tengo nada de papeles. Después de 16 años ya se me ha perdido. Cada lugar que voy visitando, Mexicali, dejé mi cartilla. Cuando de Mexicali cuando crucé la frontera, tuve que dejar todos mis papeles. Si un papel que encontrara que no fuera el nombre mío, Reymundo Amarillas, con eso hubiera regresado sin caso que tuviera que enseñar todos los papeles que traiga, como algunos casos sucede a unos individuos. Por eso dejé todos mis papeles y nunca más volví a Mexicali, desde aquella vez que me fui la primera vez.

S: Qué interesante. Bueno, entonces ¿sí ya tiene su acta?

W: Ya tengo mi acta. Ya inclusive conseguí una licencia de manejar, que aquí no cuesta nada. Basta con dar el dinero y la entregan. No hacen pruebas de manejar.

S: O sea que ya está buscando manera de identificarse de nuevo, ¿no?

W: Sí. Es natural.

S: ¿Y cuáles son más o menos sus planes para el futuro?

W: Pos ahorita no tengo planes en realidad, porque todo depende de las circunstancias con que según las cosas como vayan caminando. Yo estoy al día nada más ahorita, como puedo estar en el trabajo este, puede salirme y irme a otra parte donde mejor me convenga. Pero yo por no tener problemas precisamente en la casa, me he anclado aquí, porque yo sé que tal vez lo hago como si fuera castigo. Tal vez yo mismo me quiero castigar a ver si con eso se me azaga un poco la culpabilidad que siento por haber abandonado mi familia durante 16 años. Y el trabajo, que a pesar que francamente no me gusta el trabajo aquí porque nunca es igual a lo que yo ganaba yo allá, la unión, pero lo acepto como al menos si haga de cuenta que no tengo otra salida más que estar aquí y trabajar. Así lo tomo. Tomo las cosas con calma y se me hace más pasajero. Naturalmente que es normal que cualquiera piense, y todavía tenga ganas de salir, porque yo siempre he sido de espíritu aventurero y es difícil cambiar.

S: ¿Es que la última vez que estuvo Ud. en Estados Unidos fue cuando se vino por El Paso?

W: Cuando me vine por El Paso. Y por cierto que si a un lugar me trataban bien y a un lugar me fue bien en la vida, ha sido en Estados Unidos--mejor que en México, mejor que cualquier otra parte que he vivido.

S: ¿Mejor que en China?

W: Todo, porque es la única parte que he ganado dinero lo que nunca había ganado en ninguna parte.

S: Más o menos, ¿cuánto ganaba, o cuánto ha logrado ganar?

W: Pos mis entradas anuales, según mis income tax, /he/ ganado 15,000 por año, 15,000 dólares por año. Desde que estaba yo en Goleta Lemon, empezaba ganar de 5,000, 6,000 al año. Hasta llegar los últimos años cuando ya estaba Concord, cuando pertenecía a la unión, es cuando me fue mejor, que son arriba de 10,000. Ese es entrada bruta, de 15,000. Ya reduciéndose a mis income tax y todo, vengo quedando como por lo regular de 12,000 a 13,000 dólares por año, que no está mal para tener una entrada de mil /dólares/ para un jornalero como yo. Mil dólares mensuales, lo mínimo que gano yo. Lo puedo comprobar que tengo yo todos mis income tax papeles, records y todo todavía guardado hasta la fecha, por cierto que está allá todo en Estados Unidos. Y digo que no está mal porque la ventaja que tenía yo en mi trabajo allí, yo tenía todo y todo era libre. Yo no pagaba renta, yo no pagaba luz, no pagaba teléfono, porque usaba una extensión de la oficina del gerente. Así es que todo lo que yo ganaba era limpio; nada pa' pagar, nada más que para gastar. Nada más que sí me gustaba gastar.

S: ¿Y por qué obtenía tan buen ingreso?

W: Por ser la unión me pagaba bien el salario. Y además de eso tenía otros dos trabajos aparte.

S: Ah, sí, me había platicado que trabajaba muy duro. Muy intensamente. Bueno, ¿cuál es su opinión sobre los ilegales en Estados Unidos?

W: Pos bueno, yo creo que los ilegales tienen que existir puesto que en México no hay empleos que pague tan bien a un jornalero o a cualquier hombre que no tiene educación suficiente para abrirse paso en la vida en actualidad, en la vida moderna. Y mientras que los Estados Unidos o cualquier otra

parte necesita manos de obra, gente que realmente le gusta trabajar y en lo que sea con tal de ganar dinero, yo creo que pos hay ilegales, especialmente en Estados Unidos.

Ahora, mi opinión sobre ellos, todos los que conocí yo han sido buenos trabajadores, saben ganar dinero cuando el tiempo se lo permite. De eso, de que cada uno cuide o no cuide, ya depende de ellos. Y como de todo hay. Como dice el dicho: -En la huerta del Señor, de todo hay.- Hay gentes que son buenos, hay gentes que son no son tan buenos. Inclusive aparte de que ganan buen dinero, no lo saben aprovechar. Pero ya eso ya depende del individuo. Y yo a todos ellos, yo no los veo como ilegales, yo nada más los miro como...admiro al hombre que es trabajador. Es lo único. Al hombre trabajador y al hombre honrado y franco, yo lo admiro; nada más. No importa que no tenga cultura, no importa que qué religión tenga él o de qué color sea él. Pero si es trabajador, que trabaje y haga provecho para la comunidad, eso es un humano que vale la pena vivir, sea legal o no legal, o del color cualquier que sea.

S: Una pregunta de mucha importancia es, ¿cree Ud. que los ilegales desplacen a los americanos en sus trabajos?

W: Pos en algunos casos sí, pero no un porcentaje muy grande. Yo no creo que llegue siquiera que los desplacen a uno de uno a cinco por ciento. Yo no lo creo que lo desplacen. Porque son trabajos que los norteamericanos o de cualquier otro, méxicoamericanos, no quieren, no les gustaría desempeñar si supiera que hacer. Si a cualquier muchacho que sale ya también de secundaria ya buscan otro trabajo mejor que ser pizcador de limón o de cualquier trabajo, que no se necesita escuela absolutamente para nada. Y Ud. sabe que en Estados Unidos todos necesitan de high school. Si no tiene diploma de high school no puede otro trabajo siquiera que pueda

llamarse trabajo bueno. Pero créemelo que esos trabajos que hacen los mexicanos o los ilegales, o también algunos legales, son trabajos /que/ en realidad unos no son duros, sino lo que pasa es que pagan muy bien. Especialmente a destajo, o el que trabaja por horas, muchos norteamericanos lo agarran. En el lugar que yo estaba, en el unión que pertenecía, yo no creo que haiga un ilegal. En el tiempo que traté yo con ellos, durante ocho años que traté en la unión, no conocí a un ilegal allí.

S: ¿Qué unión era?

W: La unión de janitors de la sección 119 de Oakland, California. Y allí no había un solo ilegal. El único era yo mismo. Así que yo no desplazaba a ellos. Y en la unión mía se puede decir que hay de 400 o 500 miembros. Siendo yo el único ilegal, yo no creo que ese porcentaje sea muy grande.

S: Perfecto. Son todas mis preguntas, Sr. Wong. Si tiene algo más que agregarle.

W: Pos no, yo no creo que tenga nada que agregar. No, pero, en realidad las cosas no son como piensan. Que pueden desplazar algunos, pero son muy mínimo, como le digo yo. Porque ni uno es técnico ni uno es siquiera ejecutivo o una cosa parecido. Todos los que trabajan allá, la mayor parte ilegales que he trabajado, que conozco, lo más que llegan son a carpinteros; contratistas todavía puede haber uno que llegue a arriesgarse tanto con tanto tiempo que ha estado en Estados Unidos que puedan agarrar un empleo como contratista, ya sea en mantenimiento o ya sea en construcción que ha podido llegar hasta ser hasta contratista. Pero por sus conocimientos en carpintería, o albañil o fontonero o algo así parecido. Pero no es muy grande. La mayor parte de ellos son agrícolas, que yo no creo que los norteamericanos le interese trabajar en el campo. Son muy pocos. Y los que están aquí en el estado de California es mínimo. Habrá

otras regiones que sea más agrícola en Estados Unidos que yo desconozco. Podrán desplazarlos allí, pero yo no sé en realidad. Hay algunos como en la ciudad de Chicago, hay muchos que van, la mayor parte de ellos son lavaplatos. Son que desempeñan el trabajo de destajo, trabajan en las gasolineras, cosas así nada más.

S: Así es que Ud. considera que es muy pequeño eso.

W: En realidad, sí. Yo no creo que llegue a cinco por ciento el desplazamiento real, que diga.

S: Bueno pues, Sr. Wong, por parte del Instituto de Historia Oral quiero darle las gracias por su tan buena intervención y por su amable cooperación en contestar todas estas preguntas, que nos serán de mucha utilidad. Muchas gracias.

W: Bueno, lo último que me queda es por si algún día yo llega a saber alguien que me podía desengañar realmente la verdad sobre los ilegales. ¿Qué tanto dicen que ellos que los desplazan a los otros trabajadores norteamericanos o los residentes de allí? Yo quisiera saber la verdad. Para mí, a mis cálculos conocimientos de los últimos 16 años que estuve allí, yo siempre he creído que es muy poco el desplazamiento, muy poco de porcentaje. Yo no creo entre cuando mucho un cinco porciento, y eso no es mucho. Que sí hay muchos ilegales allí, pero no los desplazan. Simplemente son trabajos que nadie más los tomaría. Yo son temporal los trabajos; la mayor parte de esos miles o si se puede contar por millones, son trabajos temporales nada más.

S: Allí en la oficina yo tengo un artículo tal vez que le puede mandar en relación a los ilegales, y precisamente donde también se concuerda en que es muy poco el desplazamiento que hay de norteamericanos.

W: Pos me interesaría saberlo, quién es el que describe esa situación, qué

autoridad o qué hombre tan capacitado para dar la veracidad de los hechos. Así sí me quedaría conforme cuando sepa quien lo escribió, que experiencia tuvo en Estados Unidos, cuantos lugares ha ido. Yo naturalmanete, yo no solamente trabajé en Goleta o Santa Bárbara. Yo estuve también en Monterey trabajando, Monterey, California, acá por la costa, por el Pacífico.

S: Entonces dada sus experiencias, Ud. opina que en realidad hay muy poco desplazamiento por parte de los ilegales.

W: Sí señor, así lo creo, a mi experiencia mía.

S: También a través de personas, nosotros aprendemos, ¿verdad?

W: Sí, señor.

S: Porque su opinión es tan válida como la de un experto que también hace investigaciones. Pues como le decía ahorita, muchas gracias por sus respuestas a mis preguntas, y espero en otra ocasión volverlo a saludar y traerle ese artículo o enviárselo.

W: Está muy bien, señor, y muchas gracias.

S: Ha sido Ud. muy amable.

W: Para servirle siempre.

S: ¿Así es que Ud. habla inglés?

W: El inglés lo hablé desde que estaba chico y luego seguí practicándolo en Estados Unidos estos últimos años.

S: ¿Y habla chino también?

W: El chino ya lo olvidé, como dije. Fue muy difícil. Lo aprendí cuando estaba chico, pero dejé de practicarlo prácticamente durante los 26 años que duré desde que llegue aquí a San Pedro y todo el tiempo que viví yo en el rancho. No tuve contacto con paisanos o con gente que lo hablara para seguir practicándolo a diario y se me ha olvidado, francamente.

S: Bueno, muchas gracias.